

# Excepcionalismo de Singapur según The Economist

9 de Diciembre de 2016

Probablemente Singapur ha sido el país más exitoso del mundo durante los últimos 50 años. Hoy tiene el mejor estandar de vida del planeta, funcionarios públicos del mejor nivel (seleccionados meritocráticamente) un reconocido Estado de Derecho, los menores niveles de corrupción en el mundo y un sector privado innovador y pujante.

Teléfonos inteligentes, autos inteligentes, ciudades inteligentes... la etiqueta de “smart” (“inteligente”) se ve en una gama cada vez más amplia de la vida contemporánea. Esta es la tendencia a futuro que denotará qué países mejorarán y cuáles se quedarán atrapados en el pasado. Singapur busca innovar y ser disruptivo constantemente a pesar de ser uno de los países más exitosos del planeta. Ahora está en busca de algo totalmente nuevo para sus segundos 50 años de vida: ser la “nación inteligente”.



## **Marina Bay, Singapur. Fuente: [thehoneycombers.com](http://thehoneycombers.com)**

Como hemos difundido en publicaciones anteriores, Lee Kuan Yew dirigió un Estado bastante autoritario, pero además de alcanzar éxitos económicos y sociales espectaculares, Singapur logró ser uno de los países más ordenados y con menos corrupción del mundo. Uno de sus desarrollos más importantes ha sido el establecimiento de la meritocracia entre los funcionarios públicos. Ver en **Lampadia**: [10 razones que explican el éxito de Singapur](#) e [Instalemos un Estado Meritocrático en el Perú](#).

Singapur también es uno de los países más impolutos y ordenados de Asia. Hasta hace poco el chicle estaba prohibido, así como fumar en la vía pública fuera de las zonas habilitadas para ello. Cruzar la calle por fuera del paso peatonal lleva sanción, al igual que comer en el metro. Con tantas exigencias, multas y órdenes, no es de extrañar que esta sea hoy una ciudad modelo. Los diferentes barrios que la componen: indio, árabe o chino, demuestran que no sólo ya no hay tensión racial, sino que esta pequeña ciudad asiática ha resurgido gracias a la mezcla de culturas y una dedicación al trabajo. Ver en **Lampadia**: [Singapur piensa y planea su futuro](#) y [Pensamientos sobre la sociedad del futuro](#).

En la reunión de [APEC tuvimos en Lima a su Primer Ministro](#), quién representó lo que llamamos 'sentido común de la modernidad'.



***Hotel Marina Bay Sands, Singapur. Fuente: [www.marinabaysands.com](http://www.marinabaysands.com)***

El ejemplo de Singapur es muy importante para el Perú, especialmente en medio de la necesidad de terminar de definir el camino de un nuevo gobierno. Por ello, compartimos un artículo de The Economist sobre el balance del gobierno de Lee Kuan Yew y los retos de sus próximos 50 años. Interesante ver como un país tan exitoso se avoca a pensar en como tener un futuro aún mejor.

**Lampadia**

## **El excepcionalismo de Singapur**

Para continuar floreciendo en su segundo medio siglo, la milagrosa ciudad-estado del sudeste asiático necesitará cambiar sus caminos, sostiene Simon Long

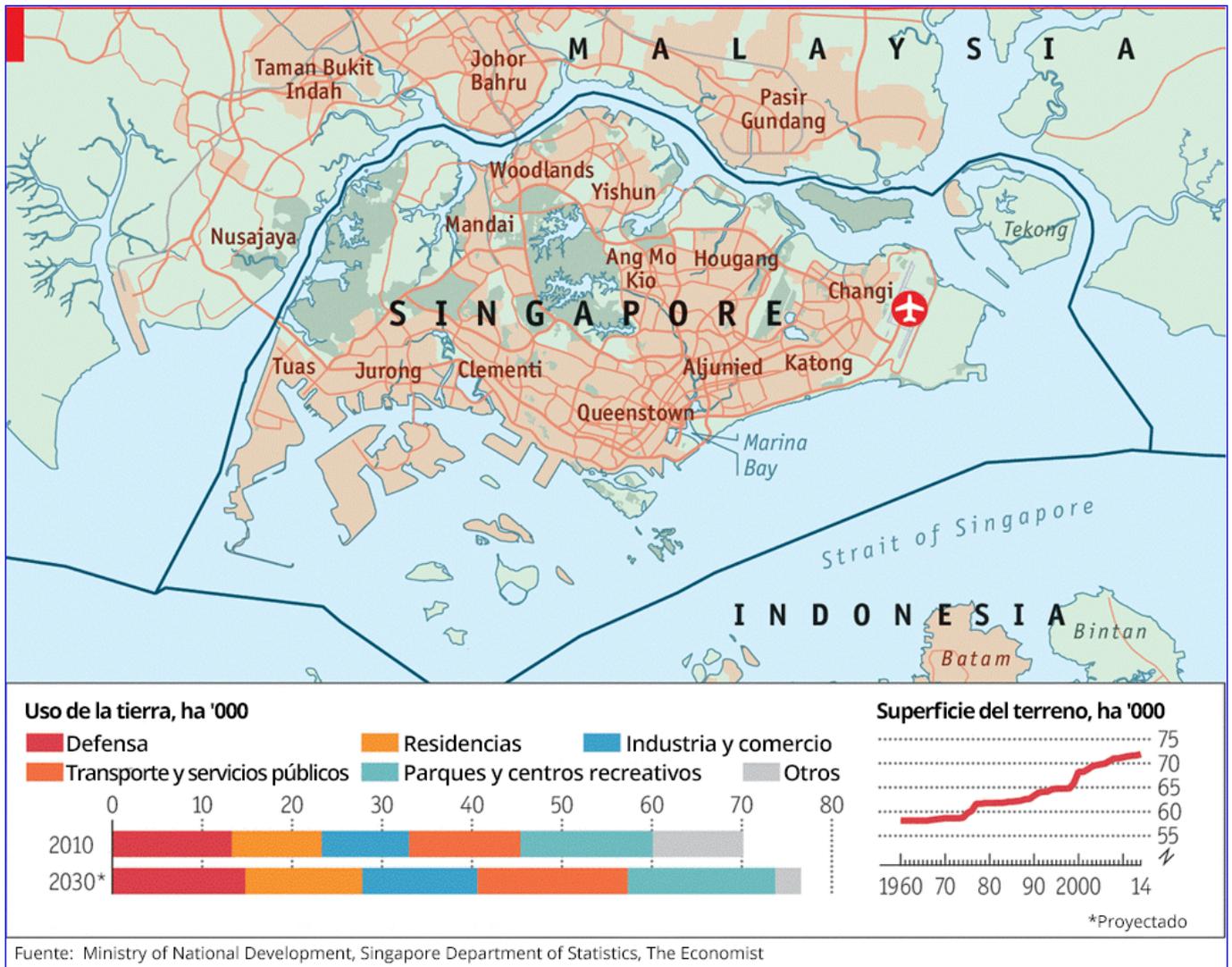
***The Economist***

***18 de julio de 2015***

***Traducido y glosado por [Lampadia](#)***

A los 50 años, según George Orwell, todos tienen la cara que se merecen. Singapur, que celebró su aniversario número 50 como país independiente el pasado 9 de agosto, puede estar orgulloso de su vigor juvenil. La vista desde la piscina infinita en el techo de Marina Bay Sands, un hotel de tres torres, casino y centro de convenciones, es futurista. Un bosque de rascacielos resplandece a la luz del sol, templos de globalización que llevan los nombres de algunos de sus profetas: HSBC, UBS, Allianz, Citi. Se elevan por calles muy transitadas donde el tráfico fluye suavemente. Abajo se encuentra la Marina Barrage, la cual mantiene el mar del río Singapur serpenteando a través de lo que queda del antiguo centro colonial de la ciudad. En la distancia se ven bloques de gran altura, donde viven la mayoría de los singapurenses. El mar está lleno de buques, transbordadores y portacontenedores. Al oeste se encuentra uno de los puertos de contenedores más activos de Asia y un enorme complejo de refinería y petroquímica. En la punta oriental de Singapur, tal vez el aeropuerto más eficiente del mundo. Pero la vista sigue siendo sorprendentemente verde. El orgullo del gobierno de crear una "ciudad en un jardín" no parece tan fantástico.

Singapur es, para usar una palabra que sus líderes favorecen, un lugar "excepcional": la única ciudad-estado que funciona plenamente en el mundo; un verdadero centro mundial del comercio, finanzas, transporte y viajes; y el único entre los países más ricos del mundo que nunca ha cambiado a su partido gobernante. En su reunión del 1 de mayo, su primer ministro Lee Hsien Loong afirmó que "para sobrevivir hay que ser excepcional". Este informe especial examinará los diferentes aspectos del excepcionalismo de Singapur y se preguntará si su supervivencia está realmente amenazada. Argumentará que Singapur está bien situado para prosperar, pero que en su segundo medio siglo enfrentará amenazas muy diferentes a las que enfrentó en su nacimiento accidental, no planificado, hace 50 años. Ellos requerirán respuestas muy diferentes. El mayor peligro que enfrenta Singapur puede ser la complacencia -la creencia de que las políticas que han tenido tanto éxito durante tanto tiempo pueden ayudarlo a negociar un nuevo mundo.

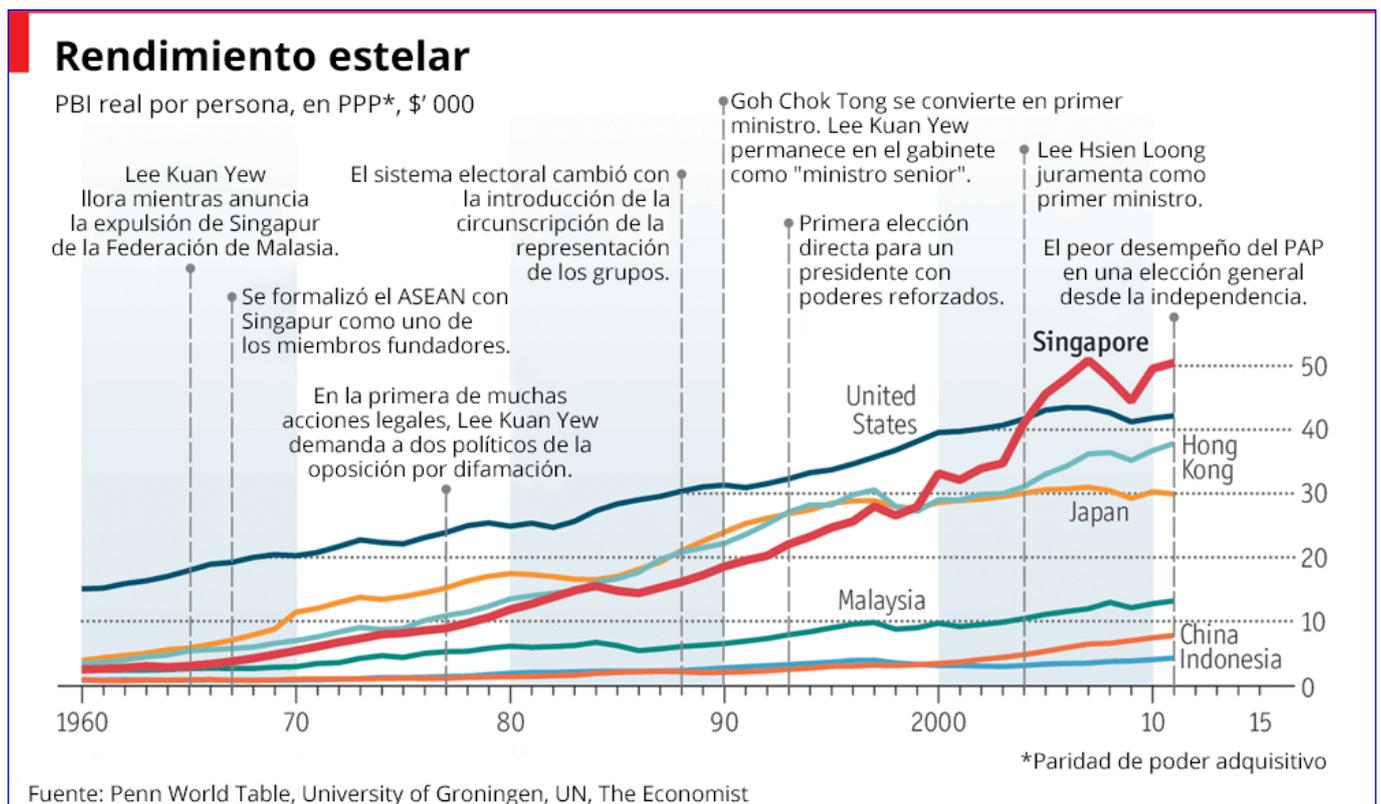


En 1965 Singapur se vio obligado a abandonar una corta federación con Malasia, el país al norte, al que se unía con un puente. Lee Kuan Yew, que se convirtió en primer ministro de Singapur, siempre había visto su futuro como parte de Malasia, llevando a su país a una federación con su vecino en 1963. Pero tuvo que ajustar su pensamiento cuando Singapur fue expulsado en 1965. Para entonces, se había convencido de que Singapur, de mayoría china, siempre estaría en desventaja en un gobierno dominado por malayos.

La muerte de Lee en marzo de este año, de 91 años, atrajo homenajes de todo el mundo. Pero Lee habría estado más orgulloso de la reacción en Singapur. Decenas de miles de personas hicieron cola durante horas en el calor bochornoso o la lluvia torrencial para visitar su ataúd en homenaje. La multitud mostró otro milagro: Singapur, un país que nunca estuvo destinado a ser, compuesto por inmigrantes racialmente diversos -una mayoría china (alrededor del 74%) con minorías sustanciales

de malayos (13%) e indios (9%) - había adquirido una identidad nacional. Las multitudes no sólo estaban de luto por Lee; celebraban un improbable patriotismo.

Lee Kuan Yew mismo definió la excepcionalidad de Singapur. Como primer ministro hasta 1990, construyó un sistema político a su imagen. En línea con su máxima de que “la poesía es un lujo que no podemos permitirnos”, fue implacablemente pragmático, lo que le permitió gobernar (sobre todo) como un benevolente dictador. La Ley de Seguridad Interna de la era colonial ayudó a aplastar a la oposición a partir de los años sesenta. El Parlamento ha sido más una cámara que hacía eco que un control del poder ejecutivo. Ningún candidato de la oposición ganó un asiento hasta 1981. La prensa nacional camina de puntas en la línea del gobierno; las demandas por difamación han intimidado y a veces han arruinado a los políticos de la oposición y han golpeado la última línea de la prensa extranjera (incluyendo The Economist).

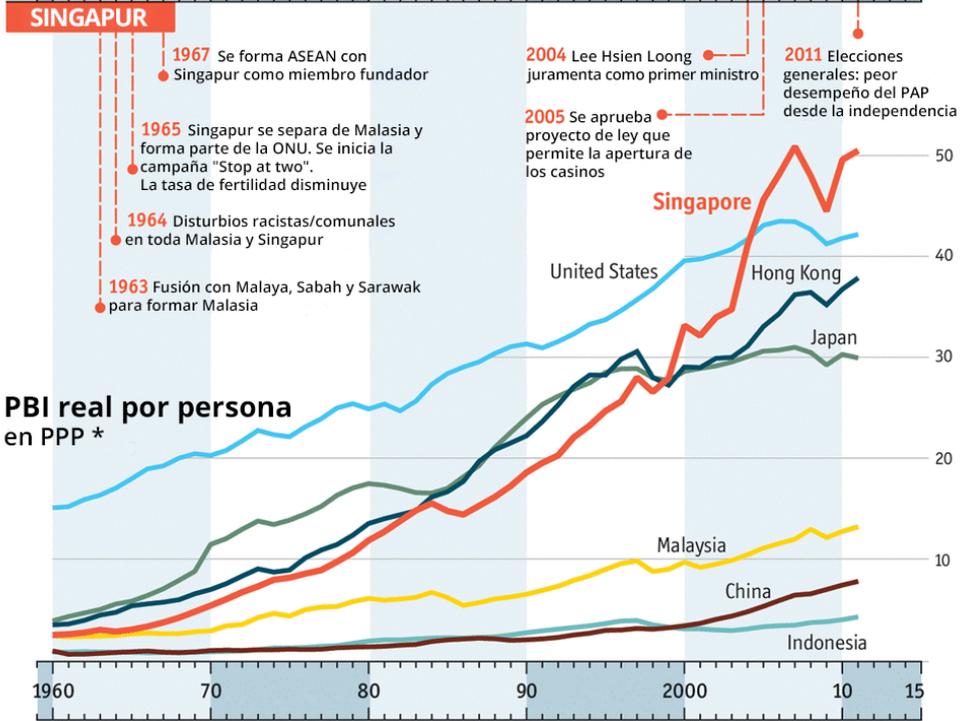
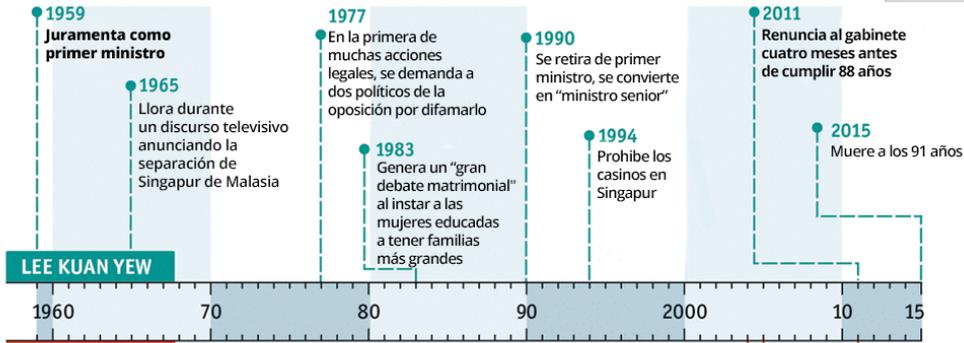


Singapur, a veces se bromea, es “Asia-lite”, en el corazón geográfico del continente, pero sin el caos, la suciedad, el agua del grifo y el tráfico. También ha sido una “democracia-lite”, con todas las formas de competencia democrática, pero despojada del bullicio desordenado -y sin la sustancia. Parte del “excepcionalismo de Singapur” es un sistema de gobierno unipersonal legitimado en las urnas y, 56 años después de que el Partido de Acción Popular (PAP) de Lee tomara el poder, enfrenta poca amenaza inmediata de perderlo. El sistema tiene muchos defensores en casa y en el extranjero. Singapur tiene muy pocos delitos y prácticamente ninguna corrupción oficial. Se sitúa en la parte

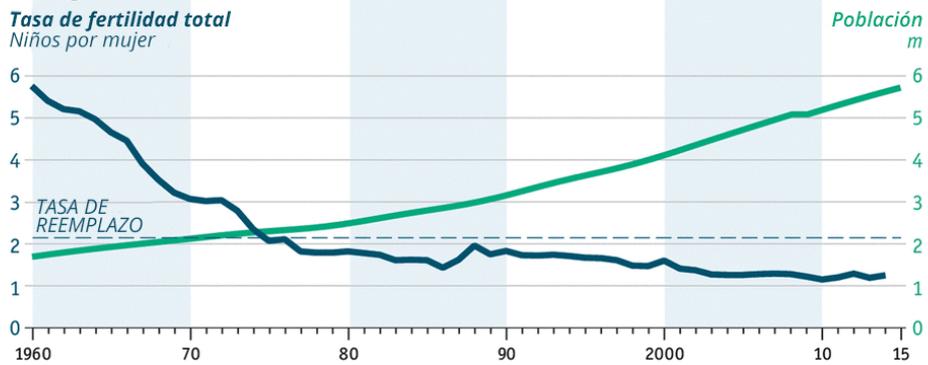
superior de la mayoría de los indicadores de "desarrollo humano", como la esperanza de vida, la mortalidad infantil y el ingreso por persona. Sus líderes buscan mantenerse en altos estándares. Pero es discutible si el sistema construido por Lee puede sobrevivir en su forma actual.

Afronta dos desafíos distintos. Una es la falta de balances de poder en el caso de una fuerte oposición política. Bajo la influencia del incorruptible Lee y sus colegas, el gobierno sigue siendo limpio, eficiente e imaginativo; pero para asegurar que se mantenga así, una democracia sustantiva puede ser la mejor esperanza. En segundo lugar, la confianza en el PAP, como lo demuestra la elección más reciente en 2011, ha disminuido. El partido ha sido dañado por dos de sus propios éxitos. Uno de ellos es de la educación, donde sus escuelas, colegios y universidades, tan admirados, han producido una generación de ciudadanos altamente educados y cómodos que no tienen mucha tolerancia con el estilo de gobierno del PAP. En un jubiloso mitin anual para hacer campaña por los derechos de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales (LGBT) el 13 de junio, una multitud estimada en 28,000 personas mostró su desprecio divertido por el conservadurismo social iliberal que el PAP ha impuesto. Los singapurenses más jóvenes también se irritan ante la censura y ya no tienen tanto miedo de las consecuencias de oponerse al PAP.

# Singapur según los años de Lee Kuan Yew



## Demografía



Fuente: Penn World Table, University of Groningen, UN, Statistics Singapore, The Economist

Un segundo éxito del PAP que ahora le juega en contra, es un gran aumento en la esperanza de vida, ahora entre los mayores del mundo. Esto ha aumentado el número de ancianos, algunos de los cuales ahora sienten que el PAP ha roto una promesa central que les había hecho: que a cambio de estar obligados a ahorrar una gran parte de sus ganancias, disfrutarían de una jubilación despreocupada. Y no sólo los ancianos han comenzado a cuestionar las políticas del PAP. Muchos ciudadanos de Singapur se sienten incómodos por el rápido flujo de inmigrantes. Estas preocupaciones apuntan a los dos problemas más importantes y vinculados de Singapur: la escasez del espacio y el rápido envejecimiento de la población.

## Lampadia